

# Como agua para chocolate

Alfonso Arau. México. 1992. 105 min. Color. v.o.e.



## FICHA TÉCNICA

**Título original:** *Como agua para chocolate*.

**Nacionalidad:** México. **Año de producción:** 1992.

**Dirección:** Alfonso Arau.

**Guión:** Laura Esquivel.

**Producción:** Arau Films Internacional / IMCINE.

**Productor:** Alfonso Arau.

**Fotografía:** Emmanuel Lubezki, Steven Bernstein.

**Montaje:** Carlos Bolado, Francisco Chiu.

**Ayte. de dirección:** Óscar Guarín, Manuel Hinojosa.

**Música:** Leo Brouwer.

**Sonido:** Juan Castro.

**Director artístico:** Ricardo M. Kaplan.

**Vestuario:** Carlos Brown.

**Maquillaje:** Sergio Espinoza, Lucero Esquivias, Aurora Sánchez, Julian Tejeda, Robert Villafuerte.

**Intérpretes:** Marco Leonardi, Lumi Cavazos, Regina Torné, Ada Carrasco, Yareli Arizmendi, Mario Iván Martínez, Claudette Mallé, Pilar Aranda, Rodolfo Arias, Margarita Isabel, Farnersio de Bernal, Joaquín Garrido, Sandra Arau, Arcelia Ramírez.

**Duración:** 105 min. **Versión:** v.o.e. Color.

## SINOPSIS

Historia de amor y gastronomía ambientada en México a principios del siglo XX. Dos jóvenes locamente enamorados, Tita (Lumi Cavazos) y Pedro (Marco Leonardi), tienen que renunciar a su amor porque Mamá Elena (Regina Torme) decide que Tita, por ser la menor de sus hijas, debe quedarse soltera para cuidarla en su vejez. Entre los olores y sabores de la cocina tradicional mexicana, Tita sufrirá durante muchos años por un amor que perdurará más allá del tiempo.

## COMENTARIO

(...) La película es la adaptación de la novela homónima de Laura Esquivel, quien también se encargó del guión. Calificada como ejemplo de realismo mágico, la novela se convirtió en el libro de ficción más vendido en México de los últimos veinte años, traducida a más de veinte idiomas. La película, realizada con un alto presupuesto, nada habitual en el cine mexicano, y con técnicas hollywoodenses, fue rodada con una excelente visión comercial que permitió respetar la novela original al tiempo que se comercializaba inteligentemente, lo que la convirtió en un éxito cinematográfico sin precedentes en el cine mexicano.

Como agua para chocolate reivindica los derechos de la mujer a través de un relato emparentado con la novela de campo mexicana de finales del siglo XIX y primeros del XX. Reducir la obra a "una historia de amor y buena comida ubicada en el México fronterizo de principios del siglo XX" tal y como se recoge en muchas críticas, es efectuar una lectura ingenua y distorsionada de una película (y una novela) que contiene características discursivas singulares.

**Identidad femenina/espacio doméstico.** La cocina se convierte en un espacio personal que permite a Tita desarrollar su identidad, al mismo tiempo que es lugar de creación de productos culinarios valiosos que expresarán su desafío a las convenciones y tradiciones que la reprimen. Tita se siente cómoda en el espacio doméstico. Su cocina es un taller; su comida es un arte. La cocina de la protagonista es el "cuarto propio" de Virginia Wolf, el lugar donde puede escapar del mundo exterior y donde encuentra la sororidad.

**Sociedad patriarcal y tradición.** La autora del texto ofrece una contradicción entre la aceptación resignada del papel que la tradición reserva para las mujeres y el derecho a decidir libremente. Utilizando roles tradicionalmente considerados como femeninos, la escritura de recetas y la cocina, la protagonista encuentra la manera de reclamar una reforma social de esas convenciones que no le permiten controlar su destino.

**Relaciones entre las mujeres.** Las relaciones de sororidad que se dan entre las mujeres que comparten la cocina contrastan con la frialdad que existe entre madre e hija y con la rivalidad entre las hermanas. La tradición férrea y los convencionalismos sociales impiden una relación de cariño entre las que comparten su misma sangre, mientras que aquéllas que han sido unidas por la magia de la cocina desarrollan un compromiso y una solidaridad que trasciende los lazos familiares.



**Metáforas narrativas.** La narración comienza en el siglo XX, a través de la voz de una sobrina nieta de Tita que, con su relato, sitúa la acción a finales del XIX y principios del XX. El lugar es una hacienda mexicana donde una madre inflexible, Mamá Elena, impone el sometimiento a las tradiciones sociales que afectan especialmente a la pequeña de las hijas. Ésta no podrá decidir su destino porque deberá encargarse de atender a su madre en la vejez.

El relato es altamente simbólico, pleno de recursos metafóricos y elementos mágicos, en un círculo de acontecimientos felices y dramáticos que se mezclan entre sí; de hecho, todas las celebraciones o momentos felices (bodas y nacimientos, por ejemplo) concluyen con un fallecimiento.

Es una película mágica, habla del poder del amor y del peso de las tradiciones. A través de recursos del realismo mágico incorpora mitos, creencias antiguas y cuentos de la cultura tradicional. Las recetas de cocina elabo-

radas por la protagonista aglutinan toda la sabiduría y los rituales de las ancianas, convirtiéndose en un acto de supervivencia y amor. Tita no puede expresar sus sentimientos, pero sí puede transmitirlos a través de los platos que crea, llegando así a sus comensales.

#### El discurso de la comida

El discurso de la comida afirma el escenario doméstico como un contexto cómodo para las mujeres. Las imágenes de la elaboración de esas recetas son muy importantes para comprender la relación entre el hambre y la saciedad. La receta implica la existencia de todo un ritual detrás, combinado con una libertad de expresión que a la vez satisface el hambre. La protagonista ha aprendido los secretos culinarios de Nacha, la cocinera quien la ha criado como una madre junto a los fogones, y a esa sabiduría ha añadido sus emociones, para expresar con esos alimentos lo que no puede decir con su voz.

**Espacio doméstico e identidad femenina.** El espacio íntimo de Tita, la cocina, es maximizado a través de su espíritu rebelde y creativo. Las recetas que elabora para su familia se convierten en una expresión de su personalidad y en un desafío personal contra las fuerzas limitantes de su destino. (...)

**Rol femenino tradicional.** También se puede encontrar en la historia un retrato del personaje de "Cenicienta"; la forma en que Mamá Elena se relaciona con su hija recuerda la de un ama con una esclava. Tita no se queja nunca de la dureza de su vida, trabaja feliz en la cocina, al servicio del resto de personas que viven en la casa. (...)

**Símbolos femeninos.** En cuanto a la identidad femenina, un aspecto que no se pasa por alto y que ha sido muy analizado por la crítica feminista es el del silencio, la anulación de la voz femenina, Mamá Elena la impone a Tita: "por generaciones nadie ha protestado". Ese silencio es justamente el elemento simbólico en el que se encierra Tita, una vez que ha perdido la razón tras el dramático episodio con el sobrino. El silencio con el que se protege Tita, se desbloqueará en la distancia, es un toque de atención. También lo es la locura; la pérdida de la razón que sufre Tita es un recuerdo a toda la tradición femenina, encerrada en la locura producida la falta de libertad, la "loca del desván" en la película está representado por un palomar abandonado, lleno de plumas de ave. (...)

**Costumbres y mitología.** Se retratan, asimismo, algunas costumbres amerindias, a través de los remedios medicinales que John aplica a Pedro, basándose en la herencia de su abuela india, poseedora y transmisora de la sabiduría indígena.

El relato enfatiza los elementos naturales, especialmente el fuego y el agua, éstos nos remiten a las raíces, a lo natural y a lo milagroso. El agua, elemento básico de la vida, y el fuego que, en contacto con la materia, la altera. (...)

*Delia Selene de Dios Vallejo. 26/Jun/12*  
<http://museodelamujer.org.mx/docs/cineclub/20.pdf>